

Mié
21
Feb
2024

Evangelio del día

[Primera Semana de Cuaresma](#)

“Jesús de Nazaret, el signo de Dios”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Jonás 3, 1-10

El Señor dirigió la palabra a Jonás:

«Ponte en marcha y ve a la gran ciudad de Nínive; allí les anunciarás el mensaje que yo te comunicaré».

Jonás se puso en marcha hacia Nínive, siguiendo la orden del Señor. Nínive era una ciudad inmensa; hacían falta tres días para recorrerla. Jonás empezó a recorrer la ciudad el primer día, proclamando:

«Dentro de cuarenta días, Nínive será arrasada».

Los ninivitas creyeron en Dios, proclamaron un ayuno y se vistieron con rudo sayal, desde el más importante al menor.

La noticia llegó a oídos del rey de Nínive, que se levantó de su trono, se despojó del manto real, se cubrió con rudo sayal y se sentó sobre el polvo. Después ordenó proclamar en Nínive este anuncio de parte del rey y de sus ministros:

«Que hombres y animales, ganado mayor y menor no coman nada; que no pasten ni beban agua. Que hombres y animales se cubran con rudo sayal e invoquen a Dios con ardor. Que cada cual se convierta de su mal camino y abandone la violencia. ¡Quién sabe si Dios cambiará y se compadecerá, se arrepentirá de su violenta ira y no nos destruirá!».

Vio Dios su comportamiento, cómo habían abandonado el mal camino, y se arrepintió de la desgracia que había determinado enviarles. Así que no la ejecutó.

Salmo de hoy

Salmo 50, 3-4. 12-13. 18-19 R/. Un corazón quebrantado y humillado, oh, Dios mío, tú no lo desprecias

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/.

Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querías.
El sacrificio agradable a Dios
es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú, oh, Dios, tú no lo desprecias. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 29-32

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles:

«Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Pues como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para esta generación.

La reina del Sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y hará que los condenen, porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Los hombres de Nínive se alzarán en el juicio contra esta generación y harán que la condenen; porque ellos se convirtieron con la proclamación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás».

Reflexión del Evangelio de hoy

Ponte en marcha

Por dos veces la tiene que escuchar Jonás, por aquello de ser reacio a romper y que otros rompan inercias de todo calado. Cada uno tiene las suyas; de ahí la necesidad, que se nos impele de manera permanente, a salir de nuestras grandes nubes -nos informa el autor sagrado del requisito de tres días para recorrerla-, lo que advierte de un largo proceso para acrisolarnos en lo que de natural somos: bien.

Dios Padre siempre puja por el hombre, porque cree en él, en ese necesario cambio para dejar de ser lo que cree ser y no es y ser lo que de hecho siempre es: hechura suya, imagen de Él.

¿Lo crees tú? ¿Puedes llegar, como los ninivitas, a poner a ayunar a tu ganado mayor y menor? ¡Eso es fe! Ni lo menudo ha de quedar a buen recaudo, porque es botín de malquerencia.

¡Oh Dios! Tú te deleitas en el hombre que integra la verdad de su vida...

Que abre ese desván atrancado bajo 7 cerrojos, donde oculta lo que es suyo como tal pero no asume por el miedo que le reporta.

Abrir esos candados es el sacrificio agradable a Dios, porque es vía terapéutica, sanadora, unidad en la persona que se vive como dos pueblos enfrentados entre sí.

Aceptar, abrazar la verdad de uno es romper con toda cosmética, ya no se precisa maquillaje, está de más el retoque de Photoshop y puede afirmar a voz en cuello con el filósofo: «Yo y mis circunstancias» que no es ego sino estructura psíquica: Identidad.

Jesús de Nazaret, el signo de Dios Padre...

Para toda generación, la nuestra, en clave Aquí y Ahora.

No se trata de una posibilidad más entre, un modelo a sumar al repertorio, un elemento a colocar en nuestro catálogo de opciones. Quizá todo ello apunte a un sutil adoctrinamiento. Nada más lejos de la realidad.

Sólo desde la Experiencia de touché, desde ese encuentro personal e intransferible con el Dios encarnado se posibilita un nuevo color, sabor a nuestra vida.

Garantizado el paso del Resucitado en vida propia, es compromiso inamovible de parte de Dios como Trinidad, pero en este guion de historia está nuestra parte que requiere respuesta y no es otra que poner por obra la clave con la que iniciábamos esta reflexión, la de Ponerse en Marcha. Vale el sentido de la vida. ¡Casi ná!

¡Sentida Cuaresma!



Sor Mª Ángeles Calleja O.P.
Monasterio Santa Catalina – Paterna